

CAPÍTULO 43

Procesos de urbanización en tosqueras bonaerenses

Eduardo Francisco Verón*

Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas – Escuelas de Humanidades – Área de Ambiente y Política- Escuela de Política y Gobierno - CONICET - UNSAM.

* everon@unsam.edu.ar

Palabras clave: *Procesos de urbanización; tosqueras; degradación ambiental; estrategias comunitarias.*

Keywords: *Urbanization processes; clay pit; environmental degradation; community strategies.*

Resumen ejecutivo

El capítulo presenta avances de una tesis doctoral que analiza las estrategias comunitarias implementadas por los vecinos de un barrio del conurbano bonaerense en el proceso de urbanización sobre una tosquera. La investigación articula distintas fuentes y técnicas metodológicas: revisión de archivos paleontológicos, análisis de material fotográfico e imágenes satelitales de Google Earth, así como trabajo de campo basado en visitas al barrio, observación no participante y entrevistas. El texto concluye con una reflexión sobre las proyecciones de futuro y el esfuerzo colectivo implicado en la búsqueda de la vivienda propia.

Abstract

The chapter presents advances from a doctoral dissertation that analyzes the community strategies implemented by residents of a neighborhood in the Buenos Aires metropolitan area during the urbanization process of a former quarry. The research combines different sources and methodo-

logical techniques: review of paleontological archives, analysis of photographic material and Google Earth satellite images, as well as fieldwork based on site visits to the neighborhood, non-participant observation, and interviews. The text concludes with a reflection on future projections and the collective effort involved in the pursuit of home ownership.

I Introducción

Las tosqueras son pozos anchos que tienen entre 5 a 25 metros de profundidad, resultado de la extracción de tosca; un tipo de tierra arcillosa de color rojizo que se encuentra en capas inferiores del suelo, muy útil para construcciones sólidas. Consecuencia de las excavaciones y extracción de tosca, quedan pozos en los suelos. Aunque existen normativas para el control durante la actividad y posterior a ella (Ley Nacional N° 1919/ Ley N° 24.585/Ley provincial 14.343), con el tiempo suelen llenarse con aguas residuales domiciliarias, basura, escombros, restos de residuos de poda, entre otras (Miño, 2012). Los estudios, informes y la literatura general sobre tosqueras han dado cuenta de la contaminación y los usos que se dieron a estos huecos que, en algunos casos, permanecen descubiertos por décadas en cercanías a barrios, generalmente en contextos de pobreza urbana. Este capítulo se propone abordar otro aspecto que ha sido menos tratado: los procesos de urbanización que tienen lugar en los alrededores e, incluso, sobre las tosqueras como lo ilustra la imagen 1.



Imagen 1: Barrios al borde y sobre tosqueras en el conurbano bonaerense. Foto propia (2023)

La urbanización en las cercanías de tosquera, lugares inundables y focos de contaminación, como en el caso de los basurales, comenzó con fuerza a fines del siglo pasado (Davis, 2008; Almandoz, 2008; Emery, 2023), se volvió cada vez más recurrente en los últimos años (Moreno y col., 2017) y se prevé que sean los asentamientos que más crezcan en las próximas décadas (Banco Mundial, 2022). La hiperurbanización, la búsqueda de lugar para habitar y la concentración de la población en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) empuja a las familias más empobrecidas a habitar espacios marginales, entre ellos tierras cercanas a focos contaminantes (Curutchet y col., 2012; Cravino y col., 2012; Techo, 2018).

El capítulo busca repasar históricamente la formación de tosqueras en el conurbano bonaerense, caracterizar los efectos de degradación ambiental y, principalmente, describir los procesos de urbanización que tienen lugar en estas áreas. Para ello, se procedió a la revisión de archivos paleontológicos sobre las excavaciones que se realizaron en el área de estudio, se buscó material fotográfico histórico para contrastar los relatos y lo descripto tanto en informes como en bibliografía, se trabajó con google earth para observar por medio de imágenes satelitales cómo creció el sector urbanizado de manera proporcionalmente inverso al achicamiento de la tosquera desde el año 2004 al 2024, además de trabajo en campo en los barrios que bordean las tosqueras. El trabajo en el territorio consistió en recorridas por las calles que conducen hasta la tosquera, registro fotográfico de los suelos, participación en programas provinciales y municipales en torno a procesos de urbanización, acceso a servicios de recolección de residuos y de saneamiento, entrevistas en profundidad a una veintena de vecinos y a siete funcionarios con competencia en materia de políticas urbanas en la zona. Complementariamente, se utilizó herramientas de la etnografía digital (Hine, 2000; Pink y col., 2019) para conocer desde otros aspectos -el virtual- la relación cotidiana y estrategias comunitarias que despliegan vecinos al habitar alrededor y sobre una tosquera.

Los resultados que aquí se presentan son avances de una investigación en el marco de una tesis doctoral en ciencias ambientales¹ sobre procesos de urbanización en áreas de degradación ambiental financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH) de la Escuela de Humanidades y como miembro del Área

1. Doctorado perteneciente a la Escuela de Hábitat y Sostenibilidad de la UNSAM

de Ambiente y Política de la Escuela de Política y Gobierno, en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

El capítulo se organiza en cuatro apartados: en el primero se realiza una presentación general sobre la situación de las tosqueras en la provincia de Buenos Aires, en el segundo se repasa la historia de formación de tosqueras en los terrenos cercanos al río Reconquista, en el tramo que pertenece al partido del General San Martín, y en el tercer apartado se describe los procesos de urbanización que tuvieron lugar alrededor y sobre una tosquera en el área de estudio. Por último, en la cuarta sección, se presentan reflexiones que resultan de los avances de investigación que aquí se plasman.

II Tosqueras en el conurbano bonaerense

El conurbano bonaerense es un espacio en el que se encuentran más de sesenta tosqueras en diversas situaciones. Algunas de estas fueron tapadas con tierra, con escombros, con restos de poda o con basura; otras están en proceso de ser cubiertas y algunas se encuentran totalmente descubiertas (ACUMAR, 2011; Miño, 2012). Las tosqueras tienen distintos orígenes, debido a motivaciones y necesidades que se tuvieron en cada momento y en cada lugar para la extracción de tierras en esos espacios y, -posteriormente- para su llenado, o no. Por ejemplo, en 1978 se inició la excavación en terrenos cercanos al río Reconquista con el objetivo de construir rellenos sanitarios, es decir, pozos para depositar allí residuos (Laura, 1978; Fernández, 2020). Otros pozos fueron realizados a principios de siglo XX para la construcción de terraplenes que funcionen como barreras y así evitar la inundación en algunos sectores que se planificaba para cultivos (Giorno y Dadon, 2016). A fines del siglo pasado, se excavó para extraer tosca y construir autopistas, edificios, calles, etc. (Rodríguez y Szajnberg, 2019).

Los gobiernos municipales y provinciales han desplegado, en algunos casos, políticas en torno a las tosqueras. El municipio de Moreno, en los huecos que dejó la ladrillera Stefani, a mitad del siglo pasado, las utiliza como espacio para el tratamiento de residuos áridos y restos de poda (COMIREC, 2024). En el caso del municipio de La Matanza, los pozos que quedaron producto de la extracción de tosca fueron utilizados por la CEAMSE para el depósito de residuos, utilizando la tecnología de relleno sanitario (Escobedo y col., 2019; Barreto, 2024).

En otros casos, las tosqueras no tuvieron ningún tipo de intervención y el resultado de la falta de política potenció la formación de focos contaminantes, ya que se reposan allí aguas residuales industriales y domiciliarias no tratadas por mecanismos de saneamiento formales (Nader, 2015; Grinberg y col., 2018; Basílico, 2021), en algunos casos pasaron a ser espacios de arrojo de residuos sólidos urbanos sin tratamiento (Verón y col., 2021; Bussi y col., 2023) y, sumado al estancamiento de aguas, se convierten en reservorios de vectores de enfermedades (Miño, 2012). En las últimas dos décadas han muerto ahogados decenas de vecinos² en distintos puntos del conurbano, particularmente en el verano, cuando utilizan las tosqueras como balneario. Las noticias muestran recurrentemente esta problemática en sus titulares, como se puede observar en la imagen 2.

ámbito • Información General

30 de agosto 2009

Florencio Varela: cuatro personas murieron ahogadas en tosquera

Tragedia

Dos jóvenes hermanos murieron ahogados en una tosquera

Zonales

Nadie controla una tosquera donde los vecinos denuncian que ya hubo 30 muertes

Imagen 2: Titulares de noticias sobre muertes en tosqueras en el Conurbano Bonaerense. Fuentes: Clarín, Ámbito y Entre Líneas.

2. No se conoce el número exacto porque no hay datos oficiales.

Agustina Grasso, periodista argentina, ha investigado la situación de las tosqueras y ha descripto las diversas problemáticas de estos pozos (Grasso, 2019). Adicionalmente a las muertes que se producen cotidianamente en estos espacios, las tosqueras son un pasivo ambiental que afecta inmediatamente a las poblaciones que se asientan en sus cercanías, que, en general, son familias empobrecidas que construyen sus viviendas en áreas no aptas para residir.

Los municipios del conurbano bonaerense que tienen tosqueras en sus territorios suelen presentar como principal problemática la contaminación que se concentra en esos espacios, la utilización como balneario por parte de los vecinos y el peligro constante de muertes por este uso. En cambio, el partido de General San Martín tiene otra problemática con los resabios de tosqueras que permanecen en el territorio que se vincula a los procesos de urbanización que tienen lugar sobre las tosqueras rellenas y la pugna por habitar la parte que aún se encuentra con agua y que los vecinos cada día trabajan para llenarlo con tierra, escombros basura para, en el futuro, instalarse.

III Repaso histórico por las tosqueras en el municipio de General San Martín

Las tosqueras en el partido de General San Martín se encuentran en las localidades de José León Suárez y Loma Hermosa, las cuáles lindan con el río Reconquista como ilustra la imagen 3.



Imagen 3: Mapa del Área Geográfica Reconquista en la zona del municipio de General San Martín. Fuente: Observatorio Metropolitano

Las excavaciones tuvieron lugar en dos momentos, uno a principios del siglo pasado, antes que esas tierras fueran bautizadas con los nombres que hoy llevan, incluso anterior al proceso de poblamiento. A principios del siglo XX, los terrenos cercanos al río Reconquista, que en ese momento se llamaba el Río de las Conchas, eran chacras que pertenecían a una decena de familias (Massa, 1994; Grinberg, 2020; Rey, 2024) en las que se proyectaba que sean para cultivos, ya que para ese entonces la concentración de la población y la actividad urbana se encontraba en el centro de la Ciudad de Buenos Aires y estos eran sitios periféricos con la característica de inundable por lo que no eran atractivos para la residencia (Giorno y Dadon, 2016).

Debido a las fuertes inundaciones por el desborde del río, la familia propietaria de 160 hectáreas cercanas al río Reconquista buscó estrategias de intervención para cumplir su objetivo de uso de las tierras. Para ello contrataron al ingeniero Juan Carlos Tambutto en 1918, a los efectos de encontrar solución al problema. En consecuencia, las acciones desarrolladas en el área fueron: construcción de terraplenes de contención y plantación de distintos tipos de árboles como sauces y eucaliptos, como muestra la imagen 4 (Giorno y Dadon, 2016). Estas especies de árboles permanecen en la actualidad en los barrios, pese a que son especies exóticas. Tal es la abundante presencia de ejemplares en la zona que dos de los barrios formados en los últimos años llevan el nombre de Eucaliptus.



Imagen 4: Familia Tambutto trabajando la tierra para evitar inundaciones en el área cercana al río Reconquista. Fuente: Massa 1994

La construcción de terraplenes también encuentra huellas en la actualidad, ya que esa obra requirió la perforación de los suelos formando huecos que impactaron en la vida de la población de manera importante en aquel momento y por varias décadas posteriores. La arena extraída mostraba particularidades consistentes en la composición de restos fósiles con la que contaba, la pureza del material y la edad de los suelos (Rusconi, 1933), que no se encontraba en las tierras de Buenos Aires. Las características de la arena produjeron que se definiera un nuevo tipo de capa a la que se denominó Puelchense (Catellanos, 1928 y 1933).

El material extraído tuvo importante relevancia en la época, dado que no era simplemente tosca, como lo obtenido en otros sitios, sino un tipo de arena de muy alta calidad que fue estudiada exhaustivamente por prestigiosos paleontólogos desde 1918 hasta 1948 cuando se publicaron resultados finales sobre la composición de fauna, flora, edad e historia de la capa de arena Puelchense (Castellanos, 1933; Rusconi 1933 y 1948).

Las excavaciones en estos terrenos fueron titulados en los periódicos de la Ciudad como “Excavaciones en el pueblo de Villa Ballester³”. Como el área aún no estaba bautizada, utilizaban como referencia el pueblo más cercano. La descripción del territorio en ese momento fue:

Al oeste de Villa Ballester, a la altura del kilómetro 24 del F.C.C. A. y a unos 600 metros a la izquierda de este ramal de ferrocarril. Dicho lugar forma un amplio valle natural limitado al sur y al este por colinas que tienen entre 10 y 12 metros de altura en relación al valle. Estas colinas están constituidas de material loesoides de la formación pampeana, pero en muchos lugares esos materiales se hallan cubiertos de la capa de tierra negra vegetal. A unos 2400 metros al oeste del establecimiento se encuentra el río de Las Conchas, cuyas aguas corren a un metro, aproximadamente, más bajo que el nivel del valle (Rusconi 1933: 179).

La riqueza de la arena motivó a la familia dueña de las tierras y al ingeniero Tambutto a crear una empresa dedicada a la extracción y venta de la misma. La perforación de suelos comenzó con una máquina con motor, como muestra la imagen 5, que mediante fuerza hidráulica recorría con un tubo, un pozo previamente construido, inyectaba aire y revolvía las arenas y, por medio de otro caño la arena subía a la superficie semilíquida; luego, pasaba por un tejido de malla fina, así se tamizaba y quedaba la arena fina ideal para construcciones (Rusconi 1933 y 1948).

3. La localidad de Villa Ballester, perteneciente al partido de San Martín, se fundó en 1889 entonces todas las tierras cercanas a esa localidad se las identificaba con ese nombre.

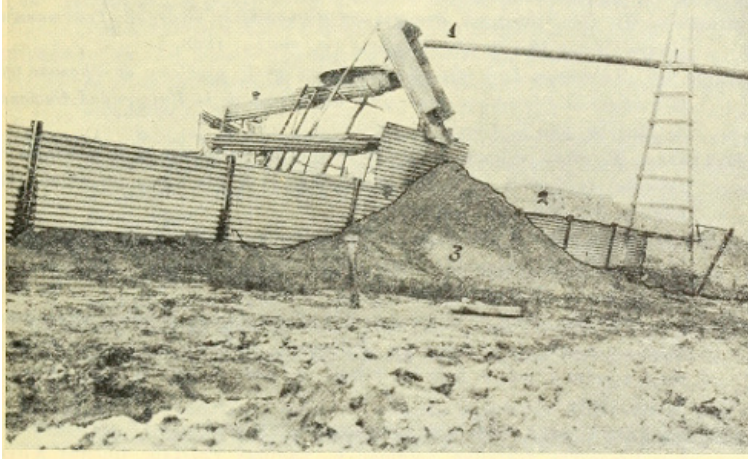


Imagen 5: *Extracción de arena en José León Suárez. Fuente: Rusconi 1933)*

A la extracción de arena pronto se le sumó la implementación de un horno para la fabricación de ladrillos, como muestra la imagen 6. Así se formó la ladrillera de José León Suárez.

Horno de Ladrillo en el Kilómetro 24 hoy Jose Leon Suarez. Circa 1920



Imagen 6: *Chimenea del horno de ladrillos en Kilómetro 24. Fuente: Circa (1920)*

El crecimiento de la empresa arenera y ladrillera impulsó que se realizarán extensiones de vías y creación de estaciones para que el ferrocarril llegará hasta las cercanías del área de producción y así facilitar tanto el traslado de los materiales como mano de obra que llegaban de distintos puntos, ya que no había población local por aquel entonces. En ese marco, en mayo de 1932 se inauguró la parada kilómetro 24. En 1940 es cuando se oficializa el nombre de José León Suárez a este pueblo, a pedido del Instituto Ibero-Americano (Massa, 1994). Con la llegada del ferrocarril, las tierras se lotearon y se pusieron a la venta publicitadas como terrenos con conexión, transporte, cercana a estación de tren y acceso a industrias, facilidades de pago y con ladrillos de regalo como se observa en la imagen 7.

COMPANÍA ARGENTINA DE TIERRAS DEL NORTE LIMITADA

AVDA. DE MAYO 651 - BUENOS AIRES

LA MEJOR OFERTA de Lotes Suburbanos

ESTACIONES

KILOMETRO 24 y MARTINIANO CHILAVERT del F.C.C.A.

VILLA BALLESTER

441 Lotes

desde \$ 8.- la mensualidad,
con opción a 10, 15 ó 20 mil ladrillos de Cal, pagaderos
por mensualidades.

La mejor ubicación, sobre el mismo andén
de la Estación Kilómetro 24 y a tres cuadras
de la Estación M. Chilavert

BARRIO DE PORVENIR INDISCUTIBLE, especialmente por los importantes servicios del F.C.C.A., que ha llevado a esa zona muchos obreros y empleados. Con frente a la Avenida B. Marquez, que conduce de Morón a San Fernando, San Isidro, Hipódromo, Tigre, Vicente López, Olivos, etc.

Portada del Plano o Carta de Remate de la Cía. Argentina de Tierras del Norte Limitada, de la venta de lotes realizada en 1933.

Imagen 7: Publicidad de lotes en Kilómetro 24. Fuente: Archivo Witcomb

La actividad extractivista de arena funcionó entre los años 1918 a 1940 (Giorno y Dadon, 2016), la ladrillera continuó su fabricación y por aquellos años se instalaron frigoríficos, caleras y fábricas de botones, entre otras (Rey, 2024), en sintonía con la política nacional de industrialización por sustitución de importaciones. En paralelo, la localidad comenzó a poblarse con migrantes que llegaban de áreas rurales en búsqueda de

trabajo, debido al cambio del programa económico que atravesaba el país (Elizaga, 1970; Devoto, 2002). La ladrillera y la arenera fueron un importante impulso en la formación económica, social y urbana en el área. Los vecinos las recuerdan por tres motivos principales: fuente de trabajo y migración de sus familias hacia las cercanías del lugar de producción; la obtención de ladrillos por donaciones y arrojos que realizaba la empresa y por los huecos que quedaron post etapa de extracción (Entrevista vecina Villa Hidalgo, 2021; Entrevista vecina Carcova, 2021; Entrevista vecina Lanzzone, 2022).

Los pozos que quedaron como huellas de los años de excavación a principio del siglo XX permanecieron hasta los primeros años del siglo XXI como parte del hábitat de los vecinos. Aunque desde el inicio se observó el peligro de estos huecos, tanto por los más de 30 metros de profundidad como por zonas que tienen boquetes debajo de fina capa de tierra en constante posibilidad de derrumbes y bordes costeros deslizantes en las lagunas que se formaron, no se consideró alarmante debido a que, en aquellos años, no se asentaba población allí (Rusconi, 1948).

Pese a ello, los dueños de la arenera y los ingenieros involucrados en la industria desplegaron algunas acciones en las lagunas que resultaron de la actividad extractivista. Por un lado, 10.000 metros cuadrados se aprovecharon para la construcción de una pileta de natación que fue rodeada por un parque. Se inauguró en 1938 bajo el nombre de Balneario de Villa Ballester, popularmente conocida como Piletas Marimón⁴, al que asistían decenas de familias cada fin de semana provenientes de las zonas cercanas, de otros municipios y de la Ciudad de Buenos Aires (Valdez Tritti, 2010). El balneario fue muy popular entre la década de 1940 y 1970, luego de esos años encontró su decadencia y posterior abandono. Hasta los primeros años del 2000 el área estuvo baldía, solo predominaban los eucaliptus y restos del balneario como mesas y asientos de cemento, algunos resabios de las piletas y sectores de cancha. Hacia el 2005 los terrenos fueron tomados y se construyó un asentamiento, el barrio Los Eucaliptus. El proceso de urbanización en el barrio tuvo como principal obstáculo el carácter inundable de las tierras, inundación que ocurría no por el desborde del río o por fuertes lluvias sino porque la capa de agua subterránea (napa) se encuentra muy cerca de la superficie, lo que genera la constante emergencia de agua como muestra la imagen 8.

4. Marimón era el apellido de uno de los dueños de esas tierras



Imagen 8: *Agua emerge de los suelos del barrio Los Eucaliptus. Fuente: Giorna y Dadon (2016)*

Ante la problemática de la recurrente inundación los vecinos desarrollaron diversas estrategias, tanto comunitarias como individuales para sus hogares. Las estrategias en común se realizaron en espacios comunes y se basaron en la demarcación de canaletas en los suelos y la construcción de puentes para cruzar en espacios donde había grandes zanjas. En relación a las acciones individuales consistió en edificar las viviendas sobre una base alta, ya sea con relleno de tierra o con maderas y tablas para realizar elevaciones del suelo, evitando las inundaciones como muestra la imagen 9 (Giorno y Dadon, 2016).



Imagen 9: Estrategias de las familias para elevar sus viviendas del nivel del suelo. Fuente: Giorno y Dadon (2016).

Por otro lado, se utilizó un pozo de 200 metros cuadrados que se había llenado de agua emergente de los suelos por ser un área de humedal para el cultivo de pejerrey como puede verse en la imagen 10. Los paleontólogos encontraron suelos propicios para criar este tipo de peces tomando

como ejemplo el caso de laguna de Chascomús. La laguna fue nombrada como Laguna del Pejerrey y fue un espacio de pesca y de refresco para los vecinos, aunque sumamente peligroso por las particularidades de hundimiento, hasta el 2015 aproximadamente. Recientemente, la laguna fue cubierta totalmente con tierra para evitar accidentes en la zona.



Imagen 10: Imagen satelital de febrero 2004. Fuente: Giorno y Dadon (2016)

El barrio de los Eucaliptus es un caso de urbanización sobre tosquera. No obstante, en este capítulo le dedicaremos mayor desarrollo al caso de urbanización alrededor y sobre la laguna Libertador, que se encuentra a pocos kilómetros de este barrio. Los motivos principales son dos: por un lado, el barrio los Eucaliptus se emplazó sobre una tosquera que ya se encontraba tapada y, además, la zona con tosquera rellena representa una hectárea de las siete que ocupa el total del barrio. Asimismo, el proceso

de ocupación del terreno en este barrio ha sido estudiado y descripto por Giorno y Dadon (2016). En cambio, el proceso de urbanización de los barrios que se asentaron sobre la laguna Libertador ha sido estudiada (Heyaca, 2007; Acero Vargas, 2018; Rodríguez y Szajnberg, 2019; Gerbaudo Suárez, 2021; López y col., 2023) más desde su proceso organizativo social. En este capítulo se busca focalizar en la relación entre la tosquera y los procesos de urbanización que tienen lugar sobre ellas.

IV Urbanizar la tosquera

La laguna Libertador se encuentra bordeando el kilómetro 7 de la autopista Buen Ayre y es el resultado de distintos procesos extractivistas que hubo en la zona. Aunque existen diferentes relatos de cuándo se formó esa tosquera, hay un consenso que su origen fue a fines de la década de 1970, bajo dictadura militar, con el propósito de extraer tosca para la construcción de la autopista (Giorno y Dadon, 2016; Rodríguez y Szajnberg, 2019; Fernández 2020; Entrevista vecina Costa Esperanza, 2025), aunque no se descarta una extracción previa, a principios del siglo XX, con la construcción de los terraplenes en la zona (Rusconi, 1948; Entrevista referente/investigadora 8 Mayo, 2025), por lo que es posible que esa laguna haya sido producto de un doble proceso extractivista. Lo empírico es que la laguna existe y efectivamente se formó a causa de la extracción de tosca y la emergencia de agua de las napas.

Hasta 1998 los terrenos lindantes a la tosquera estuvieron baldíos y fueron utilizados para el arrojo clandestino de residuos, tanto por vecinos de la zona como por camiones de basura que llegaban al lugar y descargaban su contenido (Heyaca, 2007; Acero Vargas, 2018; Entrevista referente 8 Mayo, 2003). A fines de la década de 1990, Argentina presentaba una coyuntura que combinaba altos niveles de desempleo (18,4% según INDEC 1995), de pobreza (36,1% según INDEC 1998) e importantes procesos migratorios hacia la RMBA, en busca de trabajo y lugar para vivir (Bettatis, 2009; Cravino y col., 2012; Castilla y col., 2021). En ese contexto, tuvieron lugar decenas de tomas de tierra en baldíos de áreas suburbanas con alta degradación ambiental (Clichevsky, 2000; Cravino y col., 2002; Heyaca, 2007; Di Groce Garay y Alessio, 2018).

Los terrenos lindantes a la laguna Libertador fueron ocupados en diferentes momentos del año 1998 y por distintos grupos de familias, lo que resultó en la conformación de barrios con diversas identidades, orígenes y formas organizativas (Rodríguez y Szajnberg, 2019; Gutiérrez y col.,

2022). El proceso resultó en la fundación de tres barrios: uno se autodenominó 8 de Mayo, fecha que se efectuó la toma de esas tierras⁵, otro se llamó Costa Esperanza, en referencia a la isla donde transcurría la historia de una novela emitida por televisión⁶ y fueron los vecinos quienes observaron un paralelo con el habitar al borde de la tosquera y decidieron ponerle ese nombre. El tercer barrio se llamó Costa del Lago y se construyó en gran medida sobre la tosquera, la cual fue rellenada con camiones de tierra, escombros y basura que vecinos pagaron y pagan (Rodríguez y Szajnberg, 2019; Entrevista vecina, 2023) para que depositen allí y, posteriormente, construir sus viviendas sobre ella. Rodríguez y Szajnberg (2019) calcularon que entre el año 2000 y 2016 se depositaron en la laguna el contenido de 200.000 volquetes que permitieron sumar 17 hectáreas de suelo urbano a los barrios. El rellenado de la laguna continuó, las imágenes 11 y 12 dan cuenta del avance de la urbanización sobre la laguna a lo largo de veinte años (2004-2024).



Imagen 11: *Tosquera Libertador febrero 2004* **Imagen 12:** *Tosquera Libertador marzo 2024*

Los asentamientos conformados desde la década de 1990 en general contaron con la característica de constituirse con organización barrial

5. El 8 de Mayo de 1998 se tomaron tierras que hasta el momento era un baldío en el que clandestinamente se arrojaban residuos.

6. El programa se llamó “Verano del 98” y el escenario era una isla en Tigre.

que consistía en un doble proceso. Por un lado, el espacial e infraestructural; por otro lado, la organización ciudadana para la toma de decisiones (Merklen, 2010). Los barrios que se conformaron alrededor de la laguna dan cuenta de distintas formas de organización. 8 de Mayo, por ejemplo, planificó desde el inicio de la toma el trazado de calles, la medida regular de los terrenos desplegó estrategias comunitarias para alcanzar el acceso a servicios básicos de manera informal y se organizó políticamente mediante sistema de representación de delegados por manzanas y la creación de comisión directiva para la toma de decisiones comunitarias (Heyaca, 2007; Entrevista referente 8 Mayo, 2018; Acero Vargas 2018). En menor medida, el barrio Costa del Lago también se organizó, aunque su traza urbana en buena parte es irregular y lo atraviesan pasillos. Asimismo, su organización política funcionó los primeros años de formación del barrio y luego se diluyó. Muy por el contrario, la organización política de 8 de Mayo permanece hasta la actualidad principalmente guiado por la asociación civil que lleva ese nombre y que articula proyectos de gestión con el municipio, con organismos de la provincia de Buenos Aires como OPISU⁷, con la UNSAM y muchas otras instituciones.

Las tomas de terrenos, por aquellos años, estuvieron protagonizadas por jefes de familias que alquilaban y ya no podían pagar, otros que vivían en habitaciones que les prestaban parientes o que alquilaban temporalmente habitaciones. Los días anteriores a las tomas los vecinos organizaron la llegada a los terrenos baldíos (Entrevista vecina Costa Esperanza, 2023). Las familias no pertenecían a un grupo previamente organizado, sino que en esos días se reunieron espontáneamente entre conocidos, parientes y coterráneos. Llegaron a los terrenos y dividieron las parcelas. Una vecina que participó de las tomas recordó que era “todos palos e hilitos” (Entrevista vecina Costa Esperanza, 2023). Posteriormente a la división, los jefes de familias instalaron lonas y plásticos para cubrirse del rocío de la noche, con el pasar de los días fueron acercando chapas y maderas para la construcción de las casillas. “Las maderas eran oscuras, parecerían viejas y mojas. En la zona había montículos de tierra, una tierra rara no era común”, relata Andrea que recorrió el barrio 8 de Mayo a los pocos meses que se conformó (Entrevista referente/educadora 8 de Mayo, 2023). Las noches eran sumamente oscuras en el lugar, debido a la falta de electricidad, los ocupantes se alumbran con velas y fogatas comunitarias que además de alumbrar y de dar calor durante los meses de frío era aprovechado para las primeras cenas comunitarias en las que cada vecino aportaba algún alimento para la olla (Entrevista vecina 8 Mayo, 2023).

7. Organismo Provincial de Integración Social y Urbana

Los vecinos tenían varios desafíos por delante: lograr el acceso a servicios básicos, la construcción de sus casas y estar atentos a posibles intentos de desalojos. Todo esto mientras permanecían en las precarias viviendas provisorias que armaron y organizaban de manera comunitaria el proceso de urbanización.

El trazado de calles, que consistió en demarcar los caminos y el aplastamiento de la tierra para que sea más firme, fue una de las primeras acciones coordinada comunitariamente. Uno de los vecinos, estudiante de arquitectura, tenía un conocido que era agrimensor y ayudó en la división de las parcelas y los caminos; respecto a las calles, los vecinos aportaron a un fondo común para contratar las maquinas y realizar la compactación de tierra (Heyaca, 2007).

El acceso a servicios básicos como electricidad y agua requirió de mayor organización comunitaria, ya que debían hacerse conexiones desde una central hacia cada vivienda; lo que requería como insumo muchos metros de cables y de caños. Lo primero que pudieron resolver fue la cuestión eléctrica: se instaló un medidor comunitario desde el cuál se conectaron cables para que llegue a cada casa. La dificultad que encontró este mecanismo semi informal de acceso a la electricidad fue la baja tensión, debido a los delgados cables que transportaban la energía hasta los hogares. Pese al precario servicio, los vecinos pagaban por él de manera comunitaria, el dinero era juntado por los delegados y luego se abonaba todo junto (Heyaca, 2007). La conexión de agua exigió un mayor trabajo aún, porque debían realizarse perforaciones en el suelo para la instalación de caños. Tanto los insumos como la mano de obra demandaban altos costos que las familias no podían afrontar. En diciembre de 1998 las familias del barrio logran acceder a un subsidio que les sirvió para pagar las perforaciones y los caños (Heyaca, 2007).

Los vecinos desplegaron distintas estrategias para la auto-urbanización (Caldeira, 2017) del barrio durante más de una década. En 2016, en el marco de políticas de integración socio-urbanas (Gassull, 2022), se comenzó un proceso de formalización de distintos barrios populares, entre ellos los descriptos aquí que bordean la laguna Libertador. El proceso de urbanización en barrios autoconstruidos implica un trabajo bastante más complejo que urbanizar desde el llano. La instalación de la infraestructura hídrica y el pavimento en estos barrios es uno de los mayores desafíos para la gestión. El principal obstáculo es el suelo, ya que su composición en buena medida es mezcla de basura, restos de residuos áridos y tierra, tal como se observa en la imagen 13. A esa característica se debe

sumar la dificultad para cumplir con los requisitos de profundidad que se establece en los códigos y normativas para pavimentar cómo para la conexión de agua.



Imagen 13: Conformación de suelos de los barrios cercanos a la Laguna Libertador. Fuente: fotografía propia (2023).

Los caños de agua y cloacas en los barrios en estudio, fueron instalados primero informalmente por los vecinos y, luego de veinte años, se formalizaron con obras realizadas por la empresa estatal de Agua y Saneamiento (AySA). Pese al proceso de formalización, los caños presentan irregularidades en torno a su ubicación en el suelo, se encuentran a pocos centímetros de la superficie (Entrevista funcionario, 2023; Entrevista jefa de obra, 2023), también en cuanto a las conexiones cruzadas que existen y la precariedad de los planos, que no cuentan con el grado de oficialización presentados en obras realizadas en barrios residenciales.

En concatenación con las obras pluviales, las políticas de pavimentación encontraron un doble obstáculo. Además de las pendientes y la inestabilidad del suelo debido a cómo se constituyó, se agrega los cruzamientos de las conexiones de agua y saneamiento y la cercanía de los caños a la superficie, lo que imposibilitó una correcta pavimentación con las capas y espesores correspondiente. La pavimentación correcta debe realizarse con tres capas; la más superficial que es de hormigón rico, debe ser la más resistente y tener entre 15 a 20 centímetros de espesor, por debajo otra capa de hormigón con menor resistencia que suele tener mayor grosor hasta unos 30 centímetros y debajo de esas capas se encuentra una que funciona como base que se compone de tosca compactada, siendo la capa más gruesa que alcanza unos 40 centímetros. En los barrios de estudio no pudo realizarse todas las capas con los espesores recomendados. La imagen 14 muestra la cercanía existente entre los caños y la superficie.



Imagen 14: Obras en el barrio 8 de Mayo. Fuente: Fotografía propia (2023)

Los efectos de las precariedades urbanas en estos barrios son inmediatos. El acceso al agua es precario en tanto su potencia, el pavimento se

raja y -según vecinos- se producen inundaciones que antes de la obra no se producían y el agua del suelo sigue emergiendo, incluso sobre el pavimento como ilustra la imagen 15.



Imagen 15: *Pavimento nuevo en barrio 8 de Mayo. Fuente: imagen propia (2023).*

V Reflexiones finales

Los procesos de urbanización en áreas de pobreza urbana y degradación ambiental crecen exponencialmente hace décadas y las proyecciones muestran que lo seguirán haciendo. El presente capítulo describe la transformación de un área con importante riqueza natural, tanto por los suelos como por el ecosistema que allí tenía lugar a principios del siglo pasado, hacia un área donde prevalece la extrema pobreza y la degradación ambiental. El proceso extractivista que tuvo lugar en el área de estudio es paradigmático de casos que se replica en todo el conurbano bonaerense.

Más allá de la narración histórica de los suelos cercanos al río Reconquista y la descripción de la injusticia económica, social y ambiental que atraviesan los habitantes de los barrios en estudio; el trabajo se propuso dar cuenta de las complejidades que traen aparejadas los procesos de formalización urbana en espacios donde se desarrollaron procesos informales de urbanización. Tal descripción puede abonar a la reflexión en torno a la necesidad urgente de planes urbanos, en especial alrededor de áreas metropolitanas que es donde se concentra la población y donde se proyecta que los procesos urbanos continúen. Asimismo, ante el caso analizado, se propone pensar un programa de integración socio urbana que se anticipe a los procesos informales de conexión de servicios básicos y se provea a los barrios en formación de conexiones formales o -al menos- con infraestructura que permita, con posterioridad, la formalización de modo más eficiente.

A los fines teóricos, el capítulo aporta la descripción de un caso de toma de tierras y las estrategias desplegadas por la comunidad para habitar y cómo, luego de años, el Estado aporta al barrio políticas de urbanización. De este modo, se produce una especie de palimpsesto de acciones urbanísticas donde conviven conexiones formales e informales, se entremezclan entre ellas y se obstaculizan mutuamente.

El problema de la falta de planificación urbana a largo plazo resulta una obviedad y, en ese sentido, la presente investigación no suma un aporte novedoso. No obstante, la idea de futuro, y particularmente en relación a la vivienda propia, sigue siendo en las familias un horizonte al que apuntan. Incluso en las familias más empobrecidas de las áreas urbanas donde escasean o incluso no hay suelos, sino lagunas que requieren ser llenadas para luego comenzar el proceso de urbanización con los riesgos que implica la construcción de un barrio sobre una laguna rellena. Tal situación

requiere de una fuerte convicción a la idea de futuro en el barrio por la paciencia que implica esperar el tiempo necesario para cubrir un hueco tan profundo y amplio, sin saber cuánto tardará; asimismo, por el dinero que precisa la compra de tierra y escombros para volcar en la laguna a sabiendas que el contenido de un camión apenas llena una pequeña porción casi insignificante de toda la tosca. A pesar de no saber ni cuánto tiempo ni cuánto dinero les llevará la formación del suelo y sabiendo las dificultades que tendrán cuando ésta se concrete y comiencen a construir sus viviendas, las familias apuestan a ese futuro en una porción de tierra que hoy es tosquera.

Bibliografía

- Acero Vargas, J. S. (2018). *Territorios en disputa: Territorio, conflicto y movimiento social en la periferia bonaerense*. Universidad Nacional de Colombia: Tesis de Maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos.
- ACUMAR. (2011). *Diagnóstico sobre cavas y tosqueras*.
- Almandoz, A. (2008). Despegues sin madurez. Urbanización, industrialización y desarrollo en la Latinoamérica del siglo XX. *Revista Eure*, XXXIV(102), 61-76.
- Banco Mundial. (2022). *Grupo Banco Mundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>
- Barreto, L. (2024). De infraestructuras para “purificar la ciudad”, injusticias espaciales y activismos: Sostener la vida urbana cerca de un relleno sanitario en Buenos Aires. *Iluminuras*, 24(67), 319-354.
- Basílico, G. (2021). Características de la cuenca del río Reconquista: aspectos geográficos y ambientales. En L. De Cabo, & P. Marconi, *Estrategias de remediación para las cuencas de dos ríos urbanos de Ilanura : Matanza-Riachuelo y Reconquista* (págs. 279 - 304). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

- Bettatis, C. (2009). Urbanización de asentamientos informales en la provincia de Buenos Aires. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 15(2), 89 - 108.
- Bussi, E. M., Grinberg, S. M., & Verón, E. F. (2023). La presencia múltiple de los residuos sólidos urbanos: Un estudio en barrios en contexto de pobreza de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 7(16), 1-30.
- Caldeira, T. P. (2017). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south. , 35(1), 3-20. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3-20.
- Castellanos, A. (1928). Notas críticas sobre el puelchense de los sedimentos neogenos de la Argentina. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, XV, 1 - 54.
- Castellanos, A. (1933). Las arenas del antiguo río Paraná y la perforación de Villa Ballester. *Qui Novit*, II.
- Castilla, V., Canevaro , S., & López, M. B. (2021). Migración, degradación ambiental y percepciones del riesgo en la cuenca del río Reconquista. *Revista de Estudios Sociales*(76), 41 - 57.
- Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina: una aproximación. *Serie Medio Ambiente y desarrollo*, 7-46.
- Colella, V., Dombroski , L., Ceci, S., Nieva, L., Rodriguez , D., Rojas, R., . . . Soto, A. (2016). *(Re) construir las ciudades desde los bordes: los barrios de Los Hornos, Moreno*. Moreno: Chivo y Archivo Narow.
- COMIREC. (2024). *Saneamiento y reconversión del basural Cava Stefani*. La Plata: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Cravino, M. C., Abramo, P., Clichevsky , N., Fernandes, E., & Jaramillo, S. (2012). *Repensando la ciudad informal en América Latina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cravino, M. C., Fernández Wagne, R., & Varela, O. (2002). Notas sobre la política habitacional en el AMBA en los años 90. En L. Andrenacci, *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires* (págs. 107-124.). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Curutchet, G., Grinberg, S., & Gutiérrez, R. (2012). Degradación ambiental y periferia urbana: un estudio transdisciplinario sobre la contaminación en la región metropolitana de Buenos Aires. *Ambiente & sociedad*(15), 173-194.
- Davis, M. (2008). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Foca.
- Devoto, F. (2002). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Di Groce Garay, A., & Alessio, A. (2018). Tomas de tierras en La Plata. Avances de un Registro de Tomas de Tierras para el período 2000-2015. Crítica Y Resistencias. *Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, 6, 18-46.
- Elizaga, J. (1970). *Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Emery, J. (2023). Settlement types, territorial discourse and the symbolic production of the 'post-industrial town'. *Environment and Planning C: Politics and Space*.
- Escobedo, A., Salinas, M., Caronte, P., Faraone, S., & Díaz, N. (2019). *El sector terciario y su influencia en el desarrollo local del Partido de La Matanza a partir de la puesta en valor del patrimonio histórico cultural*. Universidad Nacional de La Matanza. Departamento de Ciencias Económicas.
- Fernández, L. (2020). *La muralla verde. Urbanismo y ecología en tiempos de dictadura en el Gran Buenos Aires (1976-1983)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gassull, V. M. (2022). Política Urbana en Argentina 2016-2019, Programa de Integración Socio Urbana en Barrios Populares - RENABAP. *Procesos Urbanos*, 9(1).
- Gerbaudo Suárez, D. L. (2021). Kuña guapa en la ciudad. Migración paraguaya, género y hábitat en el Área Reconquista. *QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, 16(15), 14-37.

- Giorno, M., & Dadon, J. (2016). *Patrones de ocupación informal de la costa del río Reconquista, partido de General San Martín*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA.
- Grasso, A. (2019). *Tosqueras, piletas de la muerte*. escrituracronica.com.
- Grinberg, S. M. (2020). Etnografía, biopolítica y colonialidad. Genealogías de la precariedad urbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Tabula Rasa*(34), 19-39.
- Grinberg, S., Porzionato, N., Bussi, E., Mantiñan, L., & Curutchet, G. (2018). Agua y sedimentos: testigos clave de una contaminación anunciada. En *Agua + Humedales*. San Martín: UNSAM Edita.
- Gutiérrez, A., Pereyra, L., Pelaez, E., Scholl, L., & Tassara, D. (2022). *Movilidad y accesibilidad en asentamientos informales de Buenos Aires: El caso de los barrios de Costa Esperanza, Costa del Lago y 8 de Mayo*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Heyaca, M. F. (2007). *Estado de la cuestión sobre la Asociación civil Proyecto comunitario 8 de Mayo y la situación particular de mujeres, jóvenes y niños/as*. Informe para el Istituto Cooperazione Economica Internazionale.
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Laura, G. (1978). *El cinturón ecológico*. Buenos Aires: CEAMSE.
- Ley 14.343 Regulación de la identificación de los pasivos ambientales.*
- Ley Nacional N° 1919. Código Nacional de Minería argentino.*
- Ley N° 24.585. Código de minería.*
- López, M. B., Piñeyrúa, F., Nejamkis, L., Rajoy, R., & Ruggiero, M. (2023). Estudio interdisciplinar del espacio público del río Reconquista desde la experiencia habitacional de mujeres migrantes. *Campos en Ciencias Sociales*, 11(1).
- Massa, L. (1994). *Apuntes para la historia del pueblo de José León Suárez*. Cuadernos del Reconquista.

- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983 - 2003)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gorla.
- Miño, M. (2012). *Detección de basurales ilegales, rellenos sanitarios, ex basurales, tosqueras y chatarrerías en el Gran Buenos Aires, mediante teledetección y sistemas de información geográfica*. Universidad Nacional de Córdoba : Tesis Maestría en Aplicaciones espaciales de alerta y respuesta temprana en emergencia.
- Moreno, A. B., Kawasaki, W., Lopez, I. G., Bullon-Cassis, L., & Mwamat, D. (2017). *Housing Policies*. Nueva York: Habitat III. United Nations.
- Nader, G. (2015). *Evaluación de calidad de agua de un río urbano*. Tesis de doctorado en Ciencia y Tecnología, mención química. UNSAM.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewi, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Madrid: Morata.
- Rey, N. F. (2024). Los ríos y la historia ambiental urbana. *Todo es historia*, 6-15.
- Rodriguez, V., & Szajnberg, D. (2019). Las unidades domésticas, el espacio productivo y reproductivo en conflicto. *XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*.
- Rusconi, C. (1933). Apuntes preliminares sobre las arenas peulchenses y su fauna. *Anales de la sociedad científica argentina*, CXVI, 169-193.
- Rusconi, C. (1948). *El peulchense de Buenos Aires y su fauna*. Rosario: Instituto de Fisiografía y geología. Universidad Nacional del Litoral.
- TECHO. (2018). *Relevamiento de Asientos Informales 2018*. Buenos Aires: TECHO Argentina.
- Valdez Tritti, J. (2010). *Historia del legendario pago de Santos Lugares y del partido de General San Martín, 1864, Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Carrillón Ediciones.
- Verón, E. F., Mantiñán, L. M., & Grinberg, S. M. (2021). El habitar en contextos de pobreza urbana y degradación ambiental.: Las tensiones entre el sueño de la casa propia y los problemas urbanos. *PENSUM*, 7(7), 61-80.